



## EDITORIAL “INNOVACIÓN EDUCATIVA EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO”

Ángel FIDALGO BLANCO

Universidad Politécnica de Madrid  
Escuela de Minas y Energía  
Departamento de Ingeniería Geológica y Minera  
Ríos Rosas, 21  
28003-Madrid  
angel.fidalgo@upm.es

La sociedad en la que actualmente vivimos, la sociedad del conocimiento, ha transformado procesos generando nuevos servicios y productos, nuevas formas de construir y acceder al conocimiento. La consecuencia inmediata es la adaptación de las organizaciones al nuevo contexto. Adaptarse para evolucionar junto a la nueva sociedad es el reto para todos los sectores sociales, económicos e industriales.

La evolución de la acción educativa debe permeabilizarse a la propia evolución de la sociedad del conocimiento, caminar en paralelo e incorporar los cambios producidos. En este sentido, la educación ha evolucionado incorporando tecnologías de la información, procesos cooperativos y nuevas formas de acceder a los recursos de aprendizaje. Pero esto no basta, es necesario innovar, además de evolucionar. La innovación, junto con la evolución, debe servir para mejorar la acción educativa, solucionar los problemas actuales y conseguir una mayor implicación del alumnado tanto desde el punto de vista motivacional como participativo.

Hacer cambios no es innovar, aunque para innovar hay que hacer cambios. Introducir tecnologías en la educación no es innovar, aunque una parte importante de la innovación educativa se realiza introduciendo tecnologías. Muchas veces lo más novedoso, la última moda o la última tecnología se comportan como el árbol que no nos deja ver el bosque.

La innovación educativa consiste en introducir cambios que permitan mejorar los procesos formativos y de aprendizaje y que esos cambios sean sostenibles, transferibles, eficaces y eficientes. Algunos de esos cambios se consiguen incorporando tecnologías de la información, nuevas tendencias, nuevos procesos o nuevos enfoques.

Generalmente el profesorado realiza un proceso de innovación o bien por el deseo de mejora continua (profesionalidad), por aumentar el interés y participación del alumnado o para conseguir mejores resultados de aprendizaje. Comenzar a innovar en la educación tiene un fuerte componente motivacional que da fuerzas al profesorado para comenzar a aplicarla. Sin embargo, la innovación es un duro camino que necesita

recursos, asesoramiento y planificación. En una encuesta a más de 200 personas con experiencia en innovación educativa universitaria se identificaron como las principales barreras la ausencia de indicadores para medir la innovación educativa, la escasa o nula valoración institucional externa a la universidad y los escasos recursos de apoyo.

Por todo ello es importante realizar una labor de difusión de recursos que faciliten al profesorado avanzar por el camino de la innovación; avanzar de una forma segura y con garantías de conseguir alcanzar el objetivo por el que comenzamos a innovar.

La divulgación de buenas prácticas es un método eficaz para dar a conocer la innovación educativa y es donde el profesorado nos muestra su experiencia en la andadura por el camino de la innovación. Las buenas prácticas nos permiten analizar el alcance y posibilidades de la innovación educativa. Así mismo nos sirven como referencia para su aplicación, y lo que es más importante: constituyen un indicador de la evolución de la educación.

El Congreso Internacional sobre Aprendizaje, Innovación y Competitividad (CINAIC) nace en 2011 con la intención de contribuir a la mejora del aprendizaje y ser un punto de encuentro donde se presenten las innovaciones educativas que muestren la evolución de la educación. El último congreso realizado ha sido CINAIC 2013 y fue organizado por 4 universidades (Universidad Politécnica de Madrid, Universidad de Zaragoza, Universidad de Alicante y Universidad de las Palmas de Gran Canaria), por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (a través de las Dirección General de Política Universitaria y la Dirección General de Educación), así como el CDTI y el CSIC. Todas las entidades tienen un interés común en contribuir a que la educación evolucione a través de la innovación.

El enfoque de CINAIC se basa en integrar dos aspectos: calidad en la selección de trabajos e innovación en la organización del congreso. Todos los trabajos han sido sometidos a una evaluación ciega por pares (hay una tasa de rechazo de un 30% en 2013), una posterior evaluación en caso de solicitud de cambios. El otro aspecto, la innovación en la organización del congreso, tiene como objetivo conseguir un flujo de conocimiento más efectivo, principalmente basado en la participación y cooperación de las personas que asisten al congreso. En los seminarios realizados en 2012 y 2014 las mesas redondas, en lugar de tener la clásica estructura de emisores (los componentes de la mesa) y receptores (el público asistente), se integran ponentes y asistentes a través de grupos de trabajo. Los ponentes participan en los grupos para analizar, junto a los asistentes, diversos aspectos relacionados con la innovación educativa. En la edición de 2013 se incluyeron talleres y actividades "2.P". Los talleres son exposiciones muy orientadas a las prácticas, al día a día del trabajo del profesorado y a sus inquietudes en el aspecto de mejora profesional. Las actividades "2.P" tienen los mismos componentes que una mesa redonda, salvo que los ponentes están junto al público debatiendo sobre diversos aspectos. Los resultados de los debates se ponen en común a través de un mapa



de conceptos que se comparte con todos los asistentes.

Para garantizar que haya tiempo suficiente para los debates, la exposición oral de los trabajos se realiza a través del método Pecha-Kucha (intervenciones de 6' y 40" a través de 20 diapositivas). Además, el moderador de cada sesión de comunicaciones orales prepara una lista de preguntas a realizar a los participantes (autores y público) con el objeto de dinamizar el debate.

Así mismo, para facilitar la interacción entre los participantes, la identificación de los mismos no se limita a poner el nombre y la entidad. Con un código de colores se muestra tanto la experiencia como los intereses de cada asistente con respecto a las áreas temáticas del congreso.

En este caso la calidad en la entrada y la innovación de los procesos permiten conseguir alcanzar con mayor facilidad los objetivos del congreso.

Un aspecto importante para alcanzar la máxima divulgación tanto de la innovación educativa como de los trabajos presentados es la colaboración entre el congreso y las revistas de educación. Por ello se ha realizado una selección entre los mejores trabajos presentados en CINAIC 2013 y, partiendo de ellos, se ha invitado a sus autores a preparar los artículos que componen este monográfico.

En este monográfico se pretende dar una visión de buenas prácticas de innovación educativa que puedan ofrecer una panorámica de la evolución de la educación. En estas buenas prácticas hay experiencias variadas tanto por el enfoque innovador como por el área de conocimiento donde se aplica.

Se analizan tendencias que actualmente están generando un gran debate como son los MOOC o la Gamificación. Casos de buenas prácticas en línea ya consolidadas, como el aprendizaje virtual (en procesos de formación a distancia y presencial), los nuevos modos de aprendizaje informal como los entornos personales de aprendizaje y enfoques que han sido, son y serán necesarios como la formación personalizada.

Los comités organizador, científico y editorial de CINAIC queremos agradecer a la revista científica Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información (TESI) futura *Education in Knowledge Society*, la oportunidad de divulgar, a través de sus páginas, este conjunto de artículos que esperamos que puedan servir para dar a conocer una parte del estado del arte de la innovación educativa y promocionar su aplicación en nuestra labor docente del día a día.